

“EN UN PUNTO COMIENZA NUESTRA EXTENSIÓN, Y, EN OTRO LUGAR DE LA MANCHA...”

(Homenaje a mi padre Roberto Barbery Flores, el “Coro”)

(Publicado en El Deber el 3 de enero de 2005)

Rubens Barbery Knautd

Que difícil es imaginarte sin una sonrisa. Me cuesta creer que escribo a tu memoria. Es la ausencia de tu sombra lo que duele. Quiero recordarte como te conocí, aunque las lágrimas nublen mis recuerdos.

Pudiste esperar un poco más, pero tu corazón, de tanto dar amor se cansó. Te alejó para convertirte en ejemplo. Encantador, simplemente encantador.

Quisiera tener fe para imaginarte en una gran alameda, desorientado, sonriendo, con un pucho en la mano y esperando que tu compañera te guíe como siempre. Tal vez buscando un café, o simplemente pensando. Los verdaderos hombres no son para este mundo.

Puedo imaginarte, esperando las noticias para saber de tus hijos, de la construcción de un país donde sea “bendito el día en que no existía esto es mío y esto es tuyo”. Basta de problemas materiales, te toca convertirte en tiempo.

No habrán más noches sin sueño, nos toca soñarte, adorarte. Tal vez exista un reencuentro, no lo sé, pero me conforta haber podido abrazarte, y besarte. Egoísta el destino que te llevó sin derecho al despido.

Diste todo lo que se puede dar. Completaste tu vida, ahora nos toca seguir el camino. Quiero llenar los vacíos con detalles de tu existencia, para recuperar luego la esperanza que robó tu partida.

Por el momento solo tengo ganas de gritar “Yaaaaaa!!!!”.